

En este número destacamos:

- 
- Se cumplieron 15 años de la aprobación de la resolución 1325 sobre mujeres, paz y seguridad
  - Organizaciones de mujeres exigieron la participación de mujeres en futuras negociaciones de paz sobre Siria
  - Diferentes organizaciones denunciaron los niveles de violencia sexual en Darfur y Sudán del Sur
- 

## Impacto de los conflictos

### BOSNIA Y HERZEGOVINA

La misión de la OSCE en Bosnia y Herzegovina identifica retos y obstáculos sustantivos en la lucha contra la impunidad por violencia sexual relacionada con la guerra de los años noventa, a la vez que constata compromiso por parte de las autoridades judiciales de las dos entidades que componen la Federación de Bosnia y Herzegovina y del Distrito de Brcko. Así lo señala en un informe presentado en la segunda mitad de 2015, que sigue al informe de 2014 centrado en el trabajo realizado en el nivel federal. Según el documento, en la última década se han llevado a cabo más de 170 procesos judiciales por crímenes de guerra contra 260 acusados en el nivel de las entidades y del Distrito de Brcko, de los que 35 implicaban denuncias de violencia sexual contra 45 acusados. De éstos, 34 personas fueron condenadas en 27 casos. A ello se añaden los casos aún no finalizados y los que están aún en fase de investigación al cierre del informe. No obstante, el informe subraya que se trata de proporciones bajas en contraste con la cifra estimada de 20.000 mujeres y niñas que fueron víctimas de violencia

sexual durante el conflicto. La investigación da cuenta de diversos obstáculos, incluyendo las dificultades de presentar evidencias; la falta de conocimientos especializados de género en la gestión y realización de investigaciones judiciales y en la adjudicación de casos de violencia sexual; una insuficiente priorización de casos de crímenes de guerra que incluyan el género como una de las bases en la acusación; grados diferentes de apoyo por parte de las agencias del orden público a las fiscalías en el nivel de entidades de la federación y del Distrito de Brcko. Otra de las conclusiones del documento es el diferente nivel conocimiento sobre los elementos de crímenes de violación y de otras formas de violencia sexual, con algunas aproximaciones muy restrictivas u obsoletas. Por otra parte, el portal Balkan Insight informó de un nuevo libro de investigación que documenta los niveles de violencia sexual cometida durante la guerra en Bosnia, en que se señala de nuevo la cifra de 20.000 mujeres bosnias que sufrieron violencia sexual en 73 municipalidades diferentes.

- OSCE, [“OSCE launches report on combating impunity for wartime sexual violence in Bosnia and Herzegovina”](#), OSCE, 13 de julio de 2015
- OSCE, [Combating Impunity for Conflict-Related Sexual Violence in Bosnia and Herzegovina: Progress and Challenges: An analysis of criminal proceedings before the courts of the Federation of Bosnia and Herzegovina, Republika Srpska and Brcko District BiH between 2004 and 2014](#), OSCE, junio de 2015
- Balkan Insight, [“20,000 women sexually assaulted’ During Bosnian War”](#), Balkan Insight, 29 de septiembre de 2015

## NORTE DE CÁUCASO

La Iniciativa de Justicia Rusa (Russian Justice Initiative, IJR, por sus siglas en inglés) y la Red de Apoyo de Chechenia (Chechnya Advocacy Network, CAN, por sus siglas en inglés) denuncian la responsabilidad de las autoridades rusas en las violaciones de escala masiva de los derechos de mujeres y niñas en la región del Norte del Cáucaso. Así lo señalan en un informe alternativo sobre incumplimiento de la CEDAW presentado para la 62ª sesión del Comité de la ONU. Alertan sobre cuatro áreas de incumplimiento de la CEDAW por Rusia en la región del norte del Cáucaso: violencia contra las mujeres, discriminación contra las mujeres en el ámbito de la vida familiar y el matrimonio, prácticas tradicionales dañinas e imposición de códigos de vestimenta. En relación a la

violencia contra las mujeres, el informe señala que aunque no se trata de un problema único del norte del Cáucaso, las mujeres en la región hacen frente a un riesgo mayor de violencia, como violencia doméstica, asesinatos de honor, que se comenten con frecuencia periódica, “secuestro de novias” (bride kidnapping), matrimonios forzados, matrimonios infantiles. Según el informe, la violencia contra las mujeres se ve exacerbada por el clima general de impunidad, desgobierno y corrupción prevalente en la región del norte del Cáucaso. En el caso de Chechenia, se alerta también de la imposición de códigos de vestimenta para las mujeres impulsada por régimen del presidente checheno, Ramzan Kadyrov, con la aprobación tácita de las autoridades federales.

- Russian Justice Initiative y Chechnya Advocacy Network, *Submission from Russian Justice Initiative (RJI) and Chechnya Advocacy Network Concerning the Russian Federation's Compliance with the CEDAW Convention in the North Caucasus Region*, CEDAW, Sesión 62ª
- Caucasian Knot, “Rights Defenders specify major women's rights violations in Northern Caucasus”, CK, 16 de octubre de 2015

## REPÚBLICA CENTROAFRICANA

El 17 de diciembre de 2015 se hizo público un informe de un grupo de expertos independientes nombrado en junio por el secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, a raíz de las acusaciones de abusos sexuales y violaciones por parte de soldados bajo mando francés de la Operación Sangaris, con el objetivo de determinar la responsabilidad de la organización en la cuestión. Aunque los soldados franceses que cometieron los abusos no estaban bajo el mando de la ONU, el informe muestra que la organización, que descubrió el abuso, no gestionó posteriormente el caso con la velocidad, la atención o la sensibilidad requerida. El grupo de expertos independientes, liderado por la jueza canadiense Marie Deschamps, ha denunciado un “fracaso flagrante de la ONU”, tanto en lo concerniente al personal en Bangui como a las agencias y los altos cargos en Ginebra y en Nueva York, en el manejo de las acusaciones de violación de menores por soldados franceses en la RCA. Este informe, muy esperado, critica en particular al antiguo jefe de la misión de la ONU en el país, el senegalés Babacar Gaye, que dimitió en agosto a petición del propio secretario general de la ONU. El informe también cuestiona a los cargos responsables de UNICEF en Bangui y del Alto Comisionado por los

Derechos Humanos de la ONU por no haber transmitido las acusaciones a sus superiores jerárquicos o por no haber tomado lo más rápidamente posible las medidas necesarias para proteger y ayudar a los menores. Según el informe, “las informaciones sobre estas acusaciones han pasado de oficina en oficina (...) sin que nadie haya asumido la responsabilidad de tratar estas graves violaciones de los derechos humanos”. Ban Ki-moon, junto a la dimisión de su representante en el país en agosto, y ante la incapacidad de sancionar a los cascos azules porque es responsabilidad de los países contribuyentes, empezó a suspender la parte de salario que añade la ONU a los soldados de los países contribuyentes. En paralelo, en noviembre de 2015 se hizo pública una nueva denuncia sobre la violación por parte de cascos azules a cinco mujeres, de las cuales tres eran menores. Una misión de la ONU se ha desplazado a Bambari para recabar pruebas que implicarían a cascos azules de RDC. Es la segunda vez que soldados de la RDC son acusados de abusos en la misión de la ONU. Por último, a mediados de septiembre, 17 casos de acusaciones de explotación o abusos sexuales afectando al personal civil o militar de la ONU fueron reportados a la MINUSCA.

- Jeune Afrique, “Viols d'enfants en Centrafrique : «échec flagrant de l'ONU», selon des experts indépendants”, *Jeune Afrique*, 17 de diciembre de 2015
- UN, *Statement of the Secretary-General on the External Independent Review of the UN Response to Allegations on Sexual Exploitation and Abuse and other serious crimes by Members of Foreign Military Forces not under UN command in the Central African Republic*, UN, 17 de diciembre de 2015
- Jeune Afrique, “Centrafrique : des Casques bleus une nouvelle fois accusés de viols, notamment sur mineures”, *Jeune Afrique*, 12 de noviembre de 2015

## REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO

Según un informe publicado el 25 de noviembre por la sección Protección de los menores de la misión de la ONU en el país, la MONUSCO, el 76% de las mujeres reclutadas por los grupos armados entre 2009 y mayo de 2015 tenían 15 años o menos en el momento de su reclutamiento, y el informe añade que más de la mitad han sido objeto de violencias sexuales, incluyendo violaciones, matrimonios forzados y esclavitud sexual. El informe hace referencia a la investigación realizada a 7.646 menores, de los cuales 600 eran niñas, reclutadas por los grupos armados en ese periodo. La directora de la sección, Dee Brillenburg Wurth, señaló que las menores pasaron una media de 190 días en cautiverio, lo que supone seis meses, durante los cuales han sido

testigos y sufrido numerosas atrocidades, o han sido forzadas a cometer atrocidades. Los grupos citados como reclutadores de menores durante ese periodo son el ugandés LRA, el rwandés FDLR, el grupo FRPI, y las milicias Mai Mai Simba, Nyatura, Raïa Mutomboki, APCLS, Yakutumba, Lafontaine, Kata-Katanga y Tcheka. Previamente, la misma sección de la MONUSCO había afirmado que ningún menor había sido registrado en el seno de las Fuerzas Armadas congoleñas durante el primer semestre de 2015, por lo que ha felicitado al Gobierno y a las Fuerzas Armadas por la política de tolerancia cero puesta en marcha que ha supuesto que entre 2009 y 2014 se han desmovilizado todos los menores existentes en el Ejército congolés.

- Radio Okapi, [“Groupes armés : 76% des filles recrutées depuis 2009 avaient au plus 15 ans”](#), *Radio Okapi*, 25 de noviembre de 2015
- Radio Okapi, [RDC: zéro enfant au sein des FARDC au premier semestre 2015](#), *Radio Okapi*, 22 de julio de 2015

## SUDAN (DARFUR)

Durante el mes de noviembre, la ONG británica Waging Peace, publicó una investigación bajo el título *“Rape in Darfur: A History of Predation”* en la que denuncia como la práctica de la violencia sexual en el conflicto de Darfur se había convertido en algo “rampante”. Todos los grupos armados, incluido el Ejército de Sudán, están implicados siendo esta una práctica claramente deliberada, donde se han llegado a producir en numerosas ocasiones violaciones masivas, tal y como ocurrió en la comunidad de Tabit, Norte de Darfur, cuando entre finales de octubre y principios de noviembre de 2014, al menos 221 mujeres y niñas fueron violadas. Frente a esta situación, el informe denuncia la total indefensión en la que se encuentran las mujeres en la región, donde ni la justicia, ni las fuerzas de seguridad o la misión de la ONU en el país, la UNAMID, han sido capaces de responder para proteger a la población. La ONG Sudan Social Development Organisation (SUDO), con base en Reino Unido, reportó al respecto que durante el mes de octubre se registraron en la región 38 violaciones a mujeres, incluyendo 9 menores; y en el mes de noviembre, Radio Dabanga, contabilizó al menos 24 violaciones producidas en diferentes ataques por parte de las fuerzas paramilitares Rapid Support Forces (RSF), el Ejército sudanés y las milicias janjaweed en todas las regiones de Darfur. En Jebel Marra, Darfur Este, se reportaron diferentes ataques a comunidades civiles donde se empleó la violación como arma de guerra: el día 4, en un ataque conjunto del Ejército sudanés con las fuerzas paramilitares RSF, producido

en seis comunidades de East Jebel Marra, dos mujeres fueron violadas, una de ellas, de 18 años, se suicidó el día después; otras tres mujeres fueron secuestradas y sufrieron abusos sexuales por parte de 30 milicianos janjaweed el 9 de noviembre; el día 12 se volvieron a registrar ataques y al menos dos mujeres fueron violadas por la milicia pro gubernamental; los días 21 y 22 otras seis violaciones fueron reportadas en la zona por parte de la milicia RSF. A su vez, las violaciones se han reproducido en otras partes de Darfur: el día 3 de noviembre dos mujeres fueron raptadas y violadas por la milicia janjaweed en la zona sur de Tabit en la localidad de Tawila, Darfur del Norte, zona donde se volvió a registrar otro ataque y violación a dos mujeres el día 16; en Gireida, Sur Darfur, el día 4 se reportaron otras seis jóvenes que fueron raptadas y violadas durante horas por milicias armadas; el día 8 otra mujer sufrió violencia física en Tabit, Darfur Norte. Estos hechos se desarrollaron a la par que la UNAMID organizó en la región diferentes sesiones de trabajo con actores locales sobre medidas de implementación de la resolución 1325 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, que versa sobre Mujeres, Paz y Seguridad. En las reuniones mantenidas se trató de hacer énfasis en la importancia de la participación efectiva de la mujer en los mecanismos de conciliación, las instituciones de toma de decisiones y el proceso de paz en curso en Darfur, así como también se abordó la necesidad de tomar medidas para prevenir la violencia contra la mujer en la zona.

- Crowther, Madeleine and Chalaby, Odette, [Rape in Darfur: A History of Predation](#), Waging Peace, noviembre de 2015
- UNAMID, [Unamid Organizes Open Day On SCR 1325 On Women, Peace and Security in Nyala, South Darfur, All Africa](#), 11 de noviembre de 2015 y [El Fasher, North Darfur, All Africa](#), 17 de noviembre de 2015

## SUDAN DEL SUR

A finales de octubre se hizo público el informe de la Comisión de la Unión Africana sobre la crisis en Sudán del Sur, presidida por el ex presidente de Nigeria Olusegun Obasanjo, donde se acusa al Gobierno y a las fuerzas rebeldes de cometer asesinatos masivos, torturas, mutilaciones, violaciones y canibalismo forzado durante la guerra civil. El informe, que se había concluido en octubre de 2014, tardó un año en hacerse público debido a los temores de que su contenido pudiese incidir negativamente en las negociaciones de paz. En él, la comisión de investigación del organismo africano ha resaltado la práctica de la tremenda crueldad que las dos partes han tenido en la guerra contra la población civil, destacando todo tipo de agresiones cometidas sobre todo contra las mujeres de todas las edades, quienes han sufrido todo tipo de vejaciones, agresiones y violaciones por parte de ambos bandos. Crímenes de guerra todos ellos que no son una novedad en el conflicto, ya que anteriormente a la presentación del informe habían

existido múltiples denuncias sobre la brutalidad de la guerra contra la población civil, y particularmente contra las mujeres y niñas. En junio del 2015, la misión de la ONU en el país, la UNMISS, había acusado al Ejército nacional de múltiples denuncias de violación y de posteriormente quemar vivas a las mujeres y niñas en sus hogares. Otros informes habían seguido incidiendo en documentar la práctica sistemática de la violación como arma de guerra, documentando incluso la existencia de campos de mujeres destinados por el Ejército para el uso de esclavas sexuales. Durante el mes de octubre de 2014, la representante especial de la ONU sobre violencia sexual en los conflictos armados, Zainab Hawa Bangura, visitó Bentiu, capital del estado de Unidad, y describió la situación como la peor que había visto en 30 años, recogiendo numerosos testimonios de violaciones, así como denuncias que acusaban a las radios locales de incitar en sus emisiones a la violación de mujeres y niñas en base al origen étnico.

- Comisión de la Unión Africana sobre Sudán del Sur, [Informe Final](#), octubre 2015.
- UN News, [UN envoy, Government agree on steps to tackle widespread sexual violence](#), 13 de octubre de 2014.
- Al Jazeera, [UN: South Sudan army raped girls and burned them alive](#), 30 de junio 2015.

## Construcción de paz

### SIRIA

Ad portas de una nueva ronda de negociaciones que pretende abordar el conflicto armado en Siria, diversas voces han insistido en reclamar una presencia significativa de las mujeres sirias en este proceso, previsto para finales de enero. La idea es evitar la exclusión como la registrada en la última ronda de negociaciones formales, conocida como Ginebra II, que no contó con una participación relevante de mujeres sirias, pese a sus demandas. Activistas han destacado que las mujeres sirias no han recibido garantías de implicación en esta nueva ronda de negociaciones, celebradas bajo el impulso de diversos actores internacionales que en los últimos meses de 2015 –en especial tras los ataques de ISIS en París– intensificaron la presión para intentar reactivar el diálogo entre partes enfrentadas en Siria. En este contexto, algunos análisis alertaron sobre las consecuencias de dar voz sólo a los actores armados e ignorar a las diversas voces que deberían tomar parte en las conversaciones sobre el futuro de Siria. Desde antes de que se fijara la fecha de esta nueva ronda de negociaciones, grupos de mujeres sirias como Syrian Women's Initiative for Peace and Democracy (SWIPD)

han insistido en la necesidad de una solución política que cuente con una sustantiva implicación de las mujeres y en los últimos meses habían solicitado al enviado especial de la ONU para Siria, Staffan de Mistura, y a otras instancias de la ONU que se incorpore la perspectiva de género en la resolución del conflicto, de tal manera que las experiencias y prioridades de las mujeres se tengan en cuenta en la mesa de negociación. En esta línea habían planteado algunas propuestas, como una cuota de 30% en los grupos de trabajo que puso en marcha De Mistura en 2015 para intentar aproximar las visiones de diferentes actores sirios o el desarrollo de una asamblea nacional feminista para asegurar que la participación y los derechos de las mujeres serán un aspecto central en el proceso de transición. En este contexto, se informó también que Escocia había asumido el compromiso de ofrecer capacitación y entrenamiento en materia de negociación y comunicación a mujeres sirias involucradas en actividades de construcción de paz. La iniciativa habría surgido tras una reunión de la primera ministra de Escocia, Nicola Sturgeon, y Staffan de Mistura, quien ha reconocido que el liderazgo y la

participación de mujeres en la resolución de conflictos son cruciales para conseguir soluciones sostenibles. Paralelamente, un estudio de Badael Foundation y Kvinna til Kvinna destacó las diversas iniciativas de construcción de paz que están llevando a cabo mujeres sirias en medio del conflicto armado, orientadas a reducir los niveles de violencia, promover el diálogo y preparar el terreno para un escenario post-conflicto armado. Entre ellas cabe mencionar actividades para evitar el reclutamiento de menores, sensibilización sobre el

impacto de la violencia y el uso de armas o iniciativas de mediación para facilitar el intercambio de prisioneros y favorecer altos el fuego. Cabe destacar que las prioridades identificadas por los grupos de mujeres sirias analizados en este estudio incluyen el cese incondicional de las hostilidades, la celebración de negociaciones inclusivas –que tengan en cuenta las experiencias de paz locales– y un proceso de paz que incluya mecanismos de justicia transicional y reconciliación y que conduzca a un nuevo contrato social en Siria.

- Libby Brooks, “Scotland to train female Syrian peacemakers in conflict resolution”, *The Guardian*, 29 de noviembre de 2015.
- Lisa Davis, “John Kerry, where are women’s voices in the Syria peace talks?”, *Open Democracy*, 18 de diciembre de 2015.
- Peace Women, “Local to Global: Syrian Women Leaders Launch Campaign for Peace in Syria”, *Peace Women E-News*, Issue 177, 5 de octubre de 2015.
- Razzan Ghazzawi, Afra Mohamad y Oula Ramadan, “Peacebuilding defines our future now” *A study of women’s peace activism in Syria*, Badael y Kvinna till Kvinna, 2015.

## JAPÓN y COREA DEL SUR

Los Gobiernos de Japón y Corea del Sur alcanzaron un acuerdo relativo a la cuestión de las mujeres confort por el que el Gobierno japonés pidió disculpas a las antiguas esclavas sexuales y comprometió 8 millones de dólares a un fondo gestionado por el Gobierno coreano que prestará diferentes servicios a las víctimas. No está contemplado que las víctimas reciban directamente ninguna compensación económica. Alrededor de 200.000 mujeres (diferentes investigaciones recogen cifras que van desde 45.000 hasta 410.000), en su mayoría procedentes de Corea del Sur, pero también de otros países como China, Filipinas u Holanda entre otros, fueron convertidas en esclavas sexuales en burdeles militares japoneses durante la IIª Guerra Mundial. Sin embargo, desde que esta cuestión recibiera mayor atención a partir de la década de los noventa, únicamente 238 mujeres reconocieron públicamente haber sido víctimas, y de éstas solo 46 siguen vivas. A cambio de las disculpas y el dinero, el Gobierno de Corea del Sur se comprometió a cerrar la disputa diplomática y a estudiar la retirada de una estatua en homenaje a las víctimas erigida frente a la embajada japonesa en Seúl. Las organizaciones de víctimas rechazaron los

términos del acuerdo, señalando que no se las consultó durante el proceso de negociaciones y destacando que para estas organizaciones un aspecto crucial era la admisión por parte de Japón de responsabilidades legales así como el ofrecimiento de reparaciones formales, ya que las compensaciones comprometidas por Japón tienen la forma de ayuda humanitaria pero no de reparación legal. Además, la declaración conjunta de ambos países obvia las circunstancias en las que se produjo la esclavitud sexual, sin hacer referencia al carácter sistemático, forzado y organizado de ésta. La firma del acuerdo debe ser entendida en el marco de las relaciones geoestratégicas entre ambos países y otros actores de enorme relevancia en la región como China o EEUU. Así, el acuerdo ha buscado fortalecer la relación diplomática entre ambos países en el marco del enfrentamiento mantenido con Corea del Norte y también allanar el camino a la integración de Corea del Sur en el acuerdo transpacífico de asociación económica (TTP). Además, EEUU habría presionado su materialización puesto que el fortalecimiento de las relaciones entre Corea y Japón representaría un contrapunto al poder de China en la región.

- Tisdall, Simon, “Korean comfort women agreement is a triumph for Japan and the US”, *The Guardian*, 28 de diciembre de 2015
- Song Jung-a, “What Tokyo-Seoul ‘comfort women’ deal means for the region”, *Financial Times*, 30 de diciembre de 2015
- Choe Sang-Hun, “Japan and South Korea Settle Dispute Over Wartime ‘Comfort Women’”, *New York Times*, 28 de diciembre de 2015

### 15 años de la resolución 1325

En octubre de 2015 se cumplieron 15 años de la aprobación de la resolución 1325 del Consejo de Seguridad de la ONU y del inicio de la conocida como agenda sobre mujeres, paz y seguridad –integrada por ocho resoluciones del Consejo de Seguridad 1325 (2000), 1820 (2008), 1888 (2009), 1889 (2009), 1960 (2010), 2106 (2013), 2122 (2013) y 2242 (2015)–, que a lo largo de este tiempo ha proporcionado herramientas normativas y políticas sobre cómo abordar las políticas de construcción de paz y prevención de conflictos armados desde una perspectiva de género. En el marco de este aniversario se ha llevado a cabo un proceso de revisión de la implementación de esta agenda que se ha materializado en diferentes espacios, eventos y publicaciones.

Uno de los aspectos centrales del proceso de revisión fue la presentación del Estudio Global sobre la Implementación de la resolución 1325 del Consejo de Seguridad de la ONU, elaborado por Radhika Coomaraswamy con el apoyo de un Grupo de Asesoramiento de Alto Nivel. El Estudio Global, que tiene un carácter independiente, evalúa la implementación de la resolución y analiza el impacto que ha tenido en los diferentes ámbitos que conforman la agenda sobre mujeres, paz y seguridad, abordando cuestiones como la participación, la protección de los derechos de las mujeres, la justicia, el mantenimiento de la paz, la reconstrucción posbélica o la lucha contra el terrorismo, entre otras cuestiones, presentando también una lista de recomendaciones a todos los actores implicados. Un aspecto crucial del estudio es el que aporta evidencias e investigaciones sobre el impacto positivo que tiene tanto la presencia de mujeres como la inclusión de la perspectiva de género en la sostenibilidad de los esfuerzos de construcción de paz. El estudio destaca cuestiones cruciales que deben guiar la puesta en práctica de la resolución 1325 en el futuro, como el rechazo a la creciente militarización y la importancia de la prevención, la consideración de la agenda mujeres, paz y seguridad como un mandato de derechos humanos o la promoción proactiva de la participación de las mujeres en los procesos de paz

En lo que respecta al ámbito institucional y gubernamental, el 13 de octubre se llevó a cabo un debate abierto en el Consejo de Seguridad, en el que por una parte los Estados participantes revisaron sus compromisos con respecto a la implementación de la resolución 1325 y subsiguientes y por otra parte se aprobó por unanimidad la resolución 2242 sobre mujeres, paz y seguridad. Con respecto a la revisión de los compromisos, cabe destacar que la mayor parte de los Gobiernos enunciaron las principales acciones llevadas a cabo y, aunque se informó de algunos compromisos nuevos, no se produjeron anuncios de gran calado que permitan destacar un cambio sustantivo en la posición de los Estados con respecto a la implementación de la agenda sobre mujeres, paz y seguridad. Algunos Estados anunciaron compromisos financieros con el conocido como Instrumento de Aceleración Global, que tiene como objetivo mejorar la financiación de la agenda sobre mujeres, paz y seguridad, aunque su funcionamiento definitivo todavía no ha sido establecido.

La aprobación de la resolución 2242 fue objeto de intenso debate, ya que si bien fue aprobada por unanimidad contando con el apoyo de 71 Estados, y aportó elementos que deberían reforzar la agenda sobre mujeres, paz y seguridad, algunos aspectos del texto fueron recibidos con preocupación por parte de las organizaciones de la sociedad civil. La resolución incluye diferentes cuestiones como la urgencia de financiar de manera adecuada la implementación, la importancia de que la dimensión de género se integre genuinamente en el análisis y el trabajo de las diferentes entidades de Naciones Unidas, destaca la importancia de fortalecer la implicación de la sociedad civil, insta a una mayor financiación de la agenda mujeres, paz y seguridad y hace un llamamiento a una mayor integración de la agenda sobre mujeres, paz y seguridad en la llamada lucha contra el terrorismo y lucha contra el extremismo violento. Las cuestiones que suscitaron mayor desencuentro fueron las relativas a este último asunto puesto que existe el temor entre las organizaciones de la sociedad civil de que la agenda mujeres, paz y seguridad pueda servir para justificar acciones armadas de los Gobiernos, en un contexto internacional en que se ha producido constantes violaciones a los derechos humanos en el marco de la política antiterrorista en todo el mundo.

Así pues, si bien el año 2015 fue un año decisivo para la visibilidad de la agenda sobre mujeres, paz y seguridad, lo cierto es que 15 años después de su puesta en marcha, las organizaciones de mujeres destacan los escasos avances que se han producido en este periodo y la falta de compromiso de los Gobiernos con estrategias que apuesten por la construcción de la paz desde una perspectiva de género verdaderamente transformadora. La apuesta por la desmilitarización, el desarme y la prevención de los conflictos, aspectos que han sido identificados como centrales por infinidad de organizaciones de mujeres que trabajan local e internacionalmente por la paz, no está en la mayoría de agendas gubernamentales, lo que evidencia que el compromiso con la agenda mujeres, paz y seguridad tiene mucho más de retórico que de real. Un estudio llevado a cabo por la Global Network of Women Peacebuilders con la participación de organizaciones de más de 70 países constató como la sociedad civil considera que los avances han sido moderadamente efectivos e identifica como una prioridad primordial la implementación local de la agenda sobre mujeres, paz y seguridad y el apoyo a las organizaciones de mujeres locales.

- Coomaraswamy, Radikha, *Preventing conflict, transforming justice, securing the Peace. A Global Study on the Implementation of United Nations Security Council resolution 1325* UN Women, octubre de 2015
- Goldberg, Danielle B., *Civil Society Organization (CSO) Survey for the Global Study on Women, Peace and Security CSO Perspectives on UNSCR 1325 Implementation 15 Years after Adoption*, GNWP, Cordaid, ICAN, NGOWG on WPS, octubre de 2015
- Villellas Ariño, María, *15 años de la resolución 1325. Una evaluación de la agenda sobre mujeres, paz y seguridad*. ICIP, octubre de 2015

## INDIA

Diferentes organizaciones de la sociedad civil india participaron en un seminario organizado por Control Arms Foundation India para reclamar la elaboración de un Plan Nacional de Acción sobre la resolución 1325 por parte del Gobierno indio. Como resultado de la conferencia se elaboró un borrador de Plan Nacional de Acción que fue entregado al Gobierno indio. El país no cuenta con un Plan propio a pesar del grave impacto que los diferentes conflictos armados activos en varios estados indios tienen sobre la sociedad civil, y de manera específica sobre las mujeres. Su elaboración es una reclamación recurrente de las organizaciones de mujeres que trabajan por la construcción de la paz en las zonas afectadas por la violencia. Las participantes denunciaron que los conflictos armados han exacerbado la violencia sexual, la trata de mujeres o el incremento de hogares encabezados

por mujeres solas, incrementándose la pobreza y la exclusión social de mujeres en zonas afectadas por la violencia. Además, la legislación vigente en materia de lucha contra el terrorismo en estas zonas ha amparado graves violaciones de los derechos humanos, incluyendo ejecuciones extrajudiciales y desapariciones forzadas. También asistieron representantes de organizaciones de mujeres de otros países de la región como Nepal, Bangladesh, Pakistán, Sri Lanka, Myanmar y Filipinas, que compartieron experiencias llevadas a cabo en sus países, tanto en la elaboración de Planes Nacionales de Acción, como de incidencia en negociaciones u otros ámbitos de construcción de paz. Entre los principales retos destacaron el impacto de la militarización y el armamentismo, con graves consecuencias sobre las vidas de la población civil y de las mujeres.

- Manipuri Women Gun Survivors Network, *Draft action plan on women's peace, security prepared*, 1 de octubre

---

**Género y Paz** es una publicación trimestral de la Escola de Cultura de Pau con información y análisis sobre conflictividad y construcción de paz con perspectiva de género.

La Escola de Cultura de Pau (ECP) es una institución académica de investigación para la paz ubicada en la Universidad Autónoma de Barcelona. Fue creada en 1999 con el objetivo de promover la cultura de paz a través de actividades de investigación, diplomacia paralela, formación y sensibilización. Sus principales ámbitos de trabajo incluyen el análisis de conflictos, procesos de paz, género, derechos humanos y justicia transicional y la educación para la paz.

Para recibir esta publicación y otras informaciones sobre género y paz puedes suscribirte [aquí](#).  
Puedes leer nuestras publicaciones en <http://escolapau.uab.cat>  
Síguenos en [Facebook](#) y [Twitter](#)

---

**Escola de Cultura de Pau**

Edifici MRA (Mòdul Recerca A)  
Campus de la UAB - 08193 Bellaterra  
(Cerdanyola del Vallès) Barcelona, España  
Tel.: +34 93 586 88 48 / Fax: +34 93 581 32 94  
[pr.conflictes.escolapau@uab.cat](mailto:pr.conflictes.escolapau@uab.cat)  
<http://escolapau.uab.cat>

Esta publicación se ha elaborado con el apoyo de :

